

El sitio de San Sebastián de 1813, visto por un comerciante

por

GREGORIO LACORT TOLOSANA

Entre los viejos papeles que conserva una de las familias más antiguas de San Sebastián (1) se halla una curiosísima colección de cartas escritas en 1813, en la época del asedio de esa ciudad por los ejércitos aliados contra Napoleón (2). Dicha correspondencia se cursaba desde Rentería a Goizueta (Navarra), está firmada por un tal José Antonio, cuyo apellido no consta y la dirige a su principal D. Lorenzo de Goizueta. De ella se deduce que ese señor poseía en Rentería, además de tierras, un importante almacén de artículos alimenticios; abadejo, sardinas, cacao, azúcar, vino, sidra, aguardiente, trigo etc... que regentaba en su ausencia el referido José Antonio, hombre celoso y activo, según se colige por lo que escribe, el cual al tiempo que informaba a su amo de la marcha de los negocios y mercados,

(1) Pertenece esta colección de diez y siete cartas hasta ahora inéditas, a D. Joaquín Elósegui y Alday.

(2) Entre las cartas publicadas, relativas a este episodio histórico, se encuentran las quince muy interesantes suscritas por D. José Ignacio de Sagasti, fechadas desde Usurbil y San Sebastián del 23 al 24 de agosto de 1813 al 21 de enero de 1814, publicadas por D. Pedro M. de Soraluze en el «Boletín de la Real Academia de la Historia», n.º de noviembre de 1897 (tomo XXXI, cuaderno V) y la firmada por D. Miguel de Aristiguieta desde Igueldo el 1 de septiembre de 1813, reproducida por la revista «Euskal-Erria» del 30 de Agosto de 1916.

la da cuenta también, de las noticias de la guerra y particularmente del asedio, asalto y saqueo de San Sebastián.

Las cartas se hallan bastante bien conservadas, faltan solo algunas palabras de los bordes, chamuscadas por el fuego a consecuencia de un incendio que sufrió el local donde se guardaban; están escritas con buena caligrafía, empleándose con mucha frecuencia abreviaturas, sin duda corrientes entonces en la correspondencia comercial, y con una ortografía verdaderamente anárquica, que no se recoge en esta transcripción.

Escritas sin ninguna preocupación literaria, y con una sintaxis incorrecta muchas veces, tienen todo el encanto e interés de lo natural y espontáneo, y recogen, seguramente, la opinión del hombre de la calle sobre aquellos sucesos, además de las noticias que circulaban entre los emigrados de la ciudad sitiada, sus convecinos y los militares ingleses y españoles alojados en su casa, dándose así una visión curiosa de aquel trágico episodio de la historia de San Sebastián (3).

* * *

Comienza la correspondencia el 23 de julio de 1813. Como es sabido, las tropas Aliadas mandadas por el general inglés sir Thomas Graham comenzaron el asedio de la ciudad el 26 de junio, desde cuya fecha sometieron a intenso fuego las baterías y baluartes franceses, hasta abrir brecha por donde dar el salto. Estaba bien informado José Antonio al anunciar que «dentro de dos días asaltarán», pues en efecto el primer asalto, que fracasó, tuvo lugar el 25 de julio.

El arenal de San Francisco que menciona, es el actual barrio de Gros.

Dice así la primera carta de la colección:

«Rentería, 23 de julio de 1813.

«Mi dueño y Señor; He recibido las dos apreciadas de Vm. de 21 y 22, aquella recibí ayer al mediodía y ésta, anoche a las ocho, por las que siento la indisposición de D. Juan Bautista.

En vista de la primera digo, que habiendo estado con Juan Miguel me ha dicho que no necesitaría de los quince quintales y que para la que ha de comprar resolverá viendo que [tales] con la [tarea] que va a hacer para casa.

Ayer estuve a ver San Sebastián que me dió compasión; pues

(3) No se hace la transcripción de todas las cartas, ni en algunas de todo su contenido, pues no todo lo escrito, tiene interés histórico o episódico.

todo lo que es a la parte de la Zurriola, muralla y casas están por el suelo, y en la plaza vieja con el fuego de San Bartolomé algunas casas medio derrotadas entre ellas la de Echagüe: vimos también reventar bombas en la mitad de la Ciudad, y algunas personas que pudieron salir anteayer dijeron que algunos habitantes habían perecido y que aún en las calles había muertos.

Ayer prosiguieron lo mismo, y en mi concepto van a arruinar toda la Ciudad, y víctimas muchos habitantes, pues las balas que tiran con dirección a la muralla de la Zurriola de cinco baterías que hay en el arenal de San Francisco, cruzan por toda la Ciudad, y las bombas que tiran de Ulía muchas van a parar a la Ciudad y la batería de San Bartolomé, destruye las casas de la Plaza Vieja. Dios quiera que pronto se rinda; de todos modos dentro de dos días asaltarán; pues que el camino cubierto tienen ya en el Prado y en cuanto adelanten hasta Santa Catalina dan el asalto.

He estado con el médico sobre lo de conejera; pero no hay provecho; porque él mismo le ha dado en plata mucha parte.

Memorias a la Señora y familia y queda S.S.Q.M.B.

José Antonio

P. D. Anoche quedó conforme el médico en ir con José Manuel con ánimo de hacer noche en esa; y hoy me dice que quiere a Martín José a fin de volver y vá el muchacho. En San Sebastián prosigue el cañoneo».

* * *

Sin duda a D. Lorenzo le han llegado noticias exageradas del fracasado asalto del 25 de julio, y su corresponsal pone las cosas en su punto en la carta que le escribe el 26 de julio. Supone éste, equivocadamente, que la intentona se repetiría al día siguiente, aunque su información era buena, ya que lord Wellington que se presentó ese día ante la plaza era de opinión de repetir el asalto, pero por noticias alarmantes que le llegaron ese mismo día, sobre movimiento de tropas del ejército del mariscal Soult en la frontera, le hicieron salir inopinadamente para su cuartel general de Lesaca y suspender toda nueva operación en San Sebastián.

Dice así la segunda carta:

«Rentería Julio 26 de 1813.

«Mi dueño y Señor: Ahora que son las 11 y media me en-

tregan la de Vm. de ayer que ha traído Juan Francisco Alsua y en vista de ella digo que no ha habido pérdida como la que le han dicho a Vm.; pues únicamente ayer perecieron como unos 100 portugueses; porque unos 900 fueron a las tres de la mañana a fin de reconocer si la brecha estaba minada, como en efecto entraron hasta las calles como 100 y fueron los que perecieron con granadas de mano, y así que se retiraron los demás, empezaron con fuego vivísimo; y a poco rato parlamentaron los franceses; Que se le dejase pasar a Francia con honores de la guerra; a lo que no se les concedió y nuevamente rompieron fuego; y hoy ha habido muy pocos cañonazos; pensábamos que esta noche pasada sería el asalto; pero en mi concepto aguardarán a que las bajamareas sean de noche, que siendo así, mañana pueden asaltar porque la bajar es a las diez; ello es que la brecha está bien abierta, y esta suspensión de fuego me hace creer lo que he dicho. La fortaleza del Castillo de la parte de Ulía, han destrozado las bombas de Ulía, y las que echan del Arenal han destrozado a la mitad de la Ciudad; pues que anteayer y ayer estaban ardiendo varias casas y San Telmo; que parece que se ha quemado, menos la parte de la torre.

Lázaro marchó ayer a Loyola y habiéndole dicho por qué no venía acá, me dijo que por estar más cerca de casa, para marchar en cuanto se rinda, pues que aguardaban por momentos y es así que no puede menos.

.....

Ayer vinieron unos 300 de caballería inglesa y están aquí y tengo en casa cuatro oficiales; será regular marchen en breve.

Me alegraré que D. Juan Bautista no tenga novedad y vaya mejorando. Memorias a la Señora y familia y queda suyo Q.S.M.N.»

José Antonio

* * *

El 27 de Julio vuelve a escribir. Los aliados convierten el asedio en bloqueo, hasta recibir un tren de sitio que esperan desembarcar en Pasajes.

Los ingleses, por lo que dice en esta carta, no le «entran» a nuestro corresponsal; los acantonamientos en Rentería, los destrozos que hacen en las cosechas, los oficiales alojados, le molestan sobremanera.

Es curioso, el áspero juicio que hace de la capacidad militar de los ingleses, a los que atribuye la «habilidad» táctica de enviar por delante a sus aliados en los asaltos.

Dice así la tercera carta:

«Rentería, 27 de julio de 1813.

Mi dueño y Señor; ayer escribí a Vm. con Juan Francisco el arriero.

.....

Desde ayer mucha suspensión en San Sebastián que no sabemos lo que indica; pero dice el populacho que el general frances ha dicho que no se quiere rendir a los ingleses, sino a españoles y que han mandado venir a Castaños con alguna tropa, esto es lo que se dice sobre la verdad en su lugar.

.....

Estos ingleses yo no sé cómo han asaltado otras plazas; pues yo creí que eran otros guerreros; pero creo que sin carnada de portugueses y españoles, que regularmente mandan los primeros, no son tanto como ponderan, ni mucho menos.

La partida de caballería que vino el día de Santiago, aún está aquí y de cuatro oficiales que vinieron a casa no hay más que uno. Han arrastrado cuanta paja hay por los caseríos y cuando ya no tengan más que comer irán de aquí; pues inmodan en todas las casas en extremo.

.....

Quisiera irme para Lezo y no puedo separarme, por estos bárbaros de ingleses que me vuelven loco; a cada momento, quiero esto, quiero lo otro, quiera Dios que marchen luego, de lo contrario mal estamos así.

Me alegraré que D. Juan Bautista no tenga novedad pues ayer me dijo Eleuterio que estaba malucho. No ocurre más y queda suyo con afectos a la Señora y familia S.S.Q.S.M.B.»

José Antonio

* * *

Sigue otra carta el 8 de agosto. En ella dice que «hay muchos salteadores», cosa por lo visto endémica en casi todas las guerras.

Después vienen las quejas. Le marean los alojados. El destacamento inglés de caballería, durante una breve ausencia que ha tenido que hacer, le ha cortado un maizal, y se ha marchado sin pagárselo, es decir sin el «bon» del Comisario, que es el que iba abonando todos los abastecimientos del Ejército de operaciones. Lanza a sus criados detrás de la caballería, que se ha ido a Usurbil, a ver si consiguen que paguen.

Es de interés la noticia que da al final. En el Pasaje, es decir en Pasajes, han desembarcado los ingleses el esperado tren de sitio, compuesto de 40 piezas de grueso calibre, para acabar rápidamente con la resistencia francesa e incorporar las tropas del asedio al ejército de la frontera que manda en persona Lord Wellington, ya que se esperaba un fuerte encuentro en los alrededores de Irún.

Cuarta carta:

«Rentería Agosto 8 de 1813.

«Mi dueño y Señor; Hoy he recibido dos de Vm. de ayer y hoy la primera a la mañana y la otra a las cuatro de la tarde... También veo que hay muchos saltadores, por cuyo motivo aunque tenía determinado el mandar el abadejo que compré ayer a 23 pesetas a. (arroba?), no lo hago sino una corteza.....

Ayer a mediodía marcharon los ingleses; pero inmediatamente me mandaron un oficial español de alojamiento y hoy a mediodía a más, al Ayudante Mayor General de Caballería inglesa; pero a poco rato ha vuelto a salir y quedo con el español que también marcha mañana; pero no faltará alguno que venga a ocupar, como es de costumbre, aunque en el pueblo no hay tropa.

Los ingleses de caballería después (que se hicieron) con cuanta paja hallaron, comenzaron a segar los maíces, como que han segado bastantes y entré [a ver] la pieza de sobre el manzanal de Alaverga que dá compasión el verlo; pues el maiz estaba que asombraba y de raiz lo han cortado la tarde que estuve en Pasajes a comprar abadejo y como al día siguiente a la impensada marcharon, no lo supe hasta después que marcharon el que hubiesen cortado, que de haber sabido podría haber obtenido un bon del Comisario a tasación pero únicamente obtuvieron del sargento que mandó cortar, con el que ha marchado hoy José María a Usurbil adonde se dirigieron según el mismo Comisario le dijo a Vicente Echeandía que también ha marchado con José María; para que recurriesen, ahora no sabemos lo que resultará; todo ha consistido en el desorden

de esta villa que para nada se han movido los del Ayuntamiento, que siquiera en Lezo nombraron cuatro sujetos para que tasasen las piezas y según iban cortando, iban obteniendo el bon del Comisario y así han sacado mayor partido que con los maices, pero lo que sucede en la Villa de Rentería no sucederá en otra, pues es un abandono como si no hubiera tal justicia.

.....

Lo de San Sebastián van a avivar nuevamente, ayer condujeron del Pasaje (Pasajes) 40 cañones de grueso calibre para abrir otra brecha por la Puerta de Tierra; pues tiene orden el general del sitio que rendido San Sebastián sea como fuere, se reuna al Ejército para el día 20 de este, que lo sabemos de positivo.

Entre los ingleses corre por muy válida la noticia de haberse declarado enteramente la Austria contra la Francia».

.....

José Antonio

* * *

El 14 de Agosto, vuelve a hacer notar la cantidad de material de guerra que se desembarca en Pasajes, y entre él los «mixtos» o mezclas inflamables, que tan triste recuerdo dejaron en la ciudad.

Sigue protestando, de la desigualdad con que se disponen los alojamientos, de la dificultad del cobro de los abastos de las tropas, de la letra sobre Lisboa que le «soltó» un Comisario del Ejército, etc.

Pero los negocios son los negocios, y no olvida informar a D. Lorenzo del precio que hace el bacalao en Pasajes y en Bilbao.

Quinta carta:

«Rentería Agosto 14 de 1813.

«Mi dueño y Señor: Esta mañana a las 9 llegó Martín José y habiéndome entregado la de Vm. y enterado de ella he salido a las 10 con Martín José a Oyarzun a hablar con el Comisario.

.....

Esta mañana estando en Misa me han hecho salir con aviso de casa porque el Sr. Larburu me ha mandado a más de los dos

oficiales ingleses que están antes, un Coronel y gracias que antes no hubiese partido para Oyarzun que de lo contrario me llenan las dos habitaciones, siendo así [que] no hay otra casa que tenga [más] oficiales y otras sin nadie; he ido con la misma boleta, y fué tal mi ímpetu, que en media plaza le he dicho mil disparates siéndome imposible contener; pero creo que otro día lo haría lo mismo, aunque por ésta he logrado el que no me viniese.

San Sebastián sin duda padecerá la ruina, pues es por demás las bombas, granadas y mixtos que estan conduciendo.

Se dice que los franceses han mandado plenipotenciarios a tratar de paz; pero la quieren en términos inaceptables; pues todo es movido del temor de que entren en Francia; Vms. sabrán mejor en esa, porque otros plenipotenciarios han llegado ante el Lord Wellington.

Se van a sortear cuatro batallones del Ejército de Galicia, para que el uno de los que le tocaren vaya a guarnecer a Madrid, porque sin duda con las aclamaciones del pueblo de Madrid han abreviado la venida de las Cortes, y estas han pedido guarnición para que puedan venir.

.....

El destrozo de maices que están haciendo aquí, que es el único pueblo que padece en este fruto, y sin más fundamento que los días pasados; pero cortan lo que les da la gana sin tasarlos ni cosa ninguna. De la pieza de Alaverga nada se ha podido sacar porque era imposible; porque la letra que dejó en Lezo era sobre Lisboa, y no como a José Mari le dijo el Comisario para pagarla el mismo, que en este caso algo se podía hacer, pero como es cantidad arreglada al perjuicio de cada interesado es imposible incluir, pero si acaso se tasasen los perjuicios de esta, veré de incluir en ellos.

He recibido la que me ha mandado Vm. para Pasajes. Ha llegado a Pasajes una balandra cargada de bacalao, pero pidió mucho, y pide 20 duros q.q., bien que según carta que me han escrito de Bilbao de fecha 5 del corriente el abadejo trinchuelon, trinchuelin está a 330 reales q.q. y Noruega a 380 reales.

Memorias a Señora y familia y queda suyo Q.S.M.B.»

José Antonio

El 17 de agosto escribe sólo de asuntos particulares, y el 22 del mismo mes, vuelve a tratar de temas de interés histórico.

Señala desembarcos de refuerzos ingleses en Pasajes, parte de los cuales van al sitio de la ciudad y parte al ejército de operaciones en la frontera. En su casa se aloja el general inglés que manda la división recién desembarcada, al que llama lord Aimar y que en realidad debe ser el general Aylmer, destinado al frente de Irún. Lo primero que hace con el general es rogarle que influya para que le paguen lo que se le debe.

He aquí la séptima carta:

«Rentería Agosto 22 de 1813.

«Mi dueño y Señor; Va Martín José con sidra y podrá Vm. mandarlo para que nos traiga leña que aún no ha traído.....

Adjunto remito dos cartas levantadas por el cartero de esta en el Correo de Hernani y una copia de un impreso en Madrid para que se entretenga, si acaso no lo han tenido, que aunque lo copio aprisa por mandar con la Manuela no pude.....

Apenas marchó el general inglés ayer, me vino otro que es el lord Aimar, general de la división que ha desembarcado, a quien le rogué sobre el jaro, que temo al cabo no saque nada, sin embargo que apuraré más con él y con el Comisario, pues todos estos días ando tras de eso y (tengo) que dar pasos, sobre esto y sobre el maíz que los del campamento han empezado a cortar y aunque hoy mismo he practicado las diligencias, nada he podido hacer por la ausencia del Comisario.

Parte de esta división está destinada a San Sebastián donde tienen que comenzar a romper fuego pasado mañana, con que así la suerte de San Sebastián estará decidida para el domingo próximo.

Memorias a la Señora y familia y queda suyo q.s.m.b.»

José Antonio

* * *

El 23 de Agosto informa a D. Lorenzo de cómo va el asunto de las indemnizaciones por los destrozos hechos por las tropas, y cerrada ya la carta la vuelve a abrir, para decir en una post data que ha llegado trigo de Rusia a Pasajes, y sobre todo un mensajero de Londres para Wellington, y que sabe de muy buena tinta la gran noticia que ha traído.

Dice así la interesante post data a la carta del 23 de agosto:
«Rentería Agosto 23 de 1813.

«Mi dueño y Señor: La de Vm. de ayer he recibido hoy con Miguel y enterado de ella he estado con Andre Carmen.....etc.
No ocurre más y queda suyo q.s.m.b.

José Antonio

P. D. Ayer llegó a Pasajes un barco cargado de trigo que dicen vino de la Rusia. Son las 7 de la tarde y no ha llegado aún Miguel, del Pasaje y después de cerrada he abierto para comunicar a Vm, la [noticia] siguiente:

Hoy ha llegado un enviado o mensajero de Londres al lord Wellington con la noticia de haber salido a campaña el ruso y pruso como también la Austria, y han empezado ya las hostilidades y ha habido acciones, cuya noticia sabemos por conducto de un coronel de artillería inglés y según el mayordomo del lord Aimar, me ha dicho, que el edecán del lord Wellington le ha comunicado una gran noticia y no ha podido escucharla, sino el principio de comunicarla, diciendo que le viene a comunicar una gran noticia, con que presumo que sea lo que acabo de decir.»

* * *

El 30 de agosto vispera del asalto, escribe otra carta. Es curioso que señala el levantamiento de los campamentos de Rentería y alrededores, cuyas tropas se dirigen hacia Irún. El día siguiente se daba la batalla de San Marcial.

San Sebastián está ya en sazón para el asalto, las brechas bien abiertas, las baterías francesas desmontadas, la isla de Santa Clara conquistada, y el camino cubierto preparado. Prevé el asalto «para hoy o mañana» y en efecto tuvo lugar el 31.

Es de interés también hacer notar la gestión, que según José Antonio, hicieron los emigrados donostiarras cerca de Wellington, para que se hiciera sufrir lo menos posible a la Ciudad. Y también el paso por Rentería del Lord hacia San Sebastián y su regreso. Ya que efectivamente fué Wellington a dar el visto bueno para la operación del día siguiente, y volvió para hacerse cargo del ejército de la frontera, pues también allí se esperaba una fuerte acción.

Dice la carta así:

«Rentería Agosto 30 de 1813.

«Mi dueño y Señor: Recibí la carta de Vm. de ayer que me la entregó Manuela.....
.....

Para esta mañana he mandado avisar unos jornaleros para conducir leña y separar la arbasta porque si no robarán todo, pues anteayer desocuparon el campamento del jaro y otros de estas inmediaciones dirigiéndose hacia Irún.

.....

En San Sebastián prosiguen, pero poco puede durar, porque ya les caen tanta bomba y granada en el mismo Castillo que no sé cómo podrán existir, y tienen desmontada ya casi toda la artillería de la muralla, pues la batería inglesa se extiende hasta el Prado de Santa Catalina y el camino cubierto hasta la misma brecha. En Santa Clara habiendo hecho prisionera la guarnición compuesta de unos 60 hombres, ya los ingleses están colocando la batería. El asalto sin duda será hoy o mañana, y la Ciudad no padecerá tanta ruina como pensábamos, porque dirigen la puntería mejor que la última vez por orden que tienen del Lord, a resultas de haber enviado a este Señor los emigrados de San Sebastián una diputación a suplicarle, y les prometió hacer lo menos daño posible.

Hoy ha pasado por aquí a San Sebastián y ha vuelto.....
Mis afectos a la Señora y familia y queda suyo q.s.m.b.»

José Antonio

* * *

Carta del 31 de Agosto. El fidelísimo corresposal de D. Lorenzo, da escuetamente la noticia del asalto y conquista de la Ciudad, con muy pocos aditamentos.

También recoge las noticias que le llegaban de la batalla de San Marcial dada el mismo día, al intentar las tropas del mariscal Soult tomar la ofensiva y forzar las líneas de los aliados y liberar la plaza sitiada de San Sebastián. Castaños no fué herido como dice, y las bajas fueron muy numerosas sobre todo de españoles. Claro es que hay que tener en cuenta que la carta es del mismo día 31, y que las noticias eran todavía incompletas y poco exactas. Hace notar la brillante actuación de los guipuzcoanos que mandaba D. Gabriel de Mendizabal.

Dice así la carta:

«Rentería Agosto 31 de 1813.

«Mi dueño y Señor: Gracias a Dios el asalto a San Sebastián

se verificó hoy a mediodía, y se apoderaron de la Ciudad con bastante facilidad aunque con bastante pérdida de gente como también del enemigo y se mantienen en la Ciudad esperamos esta noche se verifique el asalto del Castillo, cuando no la capitulación, pues muy pocos han podido retirarse al Castillo, y algunos que se han retirado a Santa Teresa, están a pique de que perezcan pues han incendiado a dicho convento.

En Irún ha habido un ataque muy reñido en el que los españoles se han conducido bizarramente habiendo salido los generales Pol [?] y Castaños heridos y algunos coroneles y como 20... soldados, pues ha habido regimiento que enteramente se ha destrozado, en término de no quedarle más que un oficial. Los batallones de Guipúzcoa también se han distinguido como que el uno de ellos se ha batido a la bayoneta.

Hacia esta parte nos dicen que hay también algo.

Queda suyo q.b.s.m.»

José Antonio

* * *

En la del 2 *septiembre* se desata contra los Aliados por el saqueo que han realizado en la ciudad y relata algunas desventuras de una conocida, María Domingo..... Curioso es que atribuye el incendio a los franceses, no a los Aliados como después se sostuvo.

«Rentería Septiembre 2 de 1813.

«Mi dueño y Señor: Ayer recibí la carta de Vm. de ayer que me entregó la Manuela y quedo enterado de ella.....

Ya le dije a Vm. que la Ciudad habían tomado por asalto, y estaban apoderados de ella y esperando a que tomasen el Castillo, pero aún existe, y no creo que piensen asaltar, sino según se ve destruir a bombazos, pues ya desde Santa Clara les están barriendo al Castillo.

No se ha visto ignominia mayor con unos aliados como estos, pues han saqueado la Ciudad por espacio de siete horas, que a muchas gentes les han echado por puertas, como a María Domingo que ha quedado sin tienda ni cama donde acostarse según cuenta ella, que después de entrado y visto el saqueo, salió fuera como otros muchos.

Los franceses incendiaron desde el Castillo algunas casas hacia Santa María de donde comunicó hacia las casas del mue-

lle y aún no ha cesado el incendio que debe ser grande, y aún [que] dure mucho sin rendirse el Castillo padecerá la Ciudad más que con las balas de durante el sitio, y porque no habrá quien apague.

Como he dicho Maria Domingo salió a un caserío de Oriamendi con su criatura y la relación que ella hizo, nos contó Bautista motza; será regular que venga hoy acá y en tal caso me informaré mejor.

Queda de Vm. su más humilde q.s.m.b.»

José Antonio

* * *

En la del 3 de *Septiembre*, pinta la desolación de sus amigos vecinos de la ciudad, que encuentran sus casas quemadas, y la manera ignominiosa como son robados por sus libertadores «¡estas son las felicidades de nuestros buenos aliados!» exclama al terminar.

Dice así la carta:

«Rentería Septiembre 3 de 1813.

Mi venerado Dueño y Señor: Su carta de Vm. de hoy me ha entregado D. Joaquín y enterado digo, que hoy ha llegado a esta Andre Jesusa, que salió ayer y habiéndole preguntado por los de Azpilicueta me ha dicho que algunos días han estado en su casa durante el sitio, por haberseles quemado la suya de la calle Vidasola y que cuando salió dicha Jesusa les dejó ya con maletas hechas para salir, con todo aquello que ha podido safar, gracias a un oficial que fué alojado a casa pudo libertar del saqueo, pero lo dudo que hubiesen sacado fuera de la Ciudad, pues otros muchos que han intentado no lo han conseguido, esto es lo que sé de ellos y no sé de positivo si salieron.

Pascual ha estado hoy aquí, quien ha entrado con su padre esta mañana en San Sebastián para ver si algo podía sacar, pero se ha hallado con la casa quemada y absolutamente no han escapado más que con lo encapillado y me han dicho que diga a Vm. que piensa venir a esta villa a tomar nuevo modo de vivir con alguna tiendilla y que pasará a esa en cuanto traiga a su mujer pues dá compasión oír sus llantos y miserias. Ya, para mañana a la noche no quedará casa alguna sin que se queme y gracias a Dios que la gente ha salido toda, pero sin nada más que lo encapillado porque al salir de la Ciu-

dad los registran a hombres y mujeres sin distinción y quitan cuanto sacan, estas son las felicidades de nuestros buenos Aliados.

Memorias a la Señora y familia y queda suyo q.s.m.b.»

José Antonio

* * *

En las siguientes cartas, de los días 10, 11, 12, 17 y 24 de septiembre cada vez habla menos de la guerra y más de sus negocios; del bacalao que hay que pedir a Bilbao, de la sardina de la Coruña, de las velas de sebo que sería bueno comprar, etc. En la del 10 dice:

«El Castillo se rindió por capitulación anteayer a las seis de la tarde, cuya guarnición ignoramos.»

En la del 11, da la noticia de que «Lázaro y su hermano vinieron ayer habiendo estado en San Sebastián, dicen que la casa de Torniza está [intacta que] algo es». Y siguen hablando de un trueque muy conveniente que se puede hacer en Pasajes de «fierro» por vinos, y de la mucha salida que tienen casi todos los artículos. Sin duda la destrucción de San Sebastián no le resultó perjudicial.

En la del 24 de septiembre, señala la partida de los aliados de San Sebastián:

«Ayer fueron a San Sebastián a guarnecer los batallones de Guipúzcoa y [dos] de Vizcaya y será regular que los aliados evacuen, pues hoy esperamos mucha gente portuguesa de ella».

* * *

Son las últimas noticias que da. La correspondencia es absorbida totalmente por los negocios; ha recibido carta de Puerto Cabello, sigue comprando cacao y azúcar, todo marcha viento en popa, «¡Lástima no haber un almacén capaz!», exclama con pena, pues todo tiene fácil salida y se hacen buenos precios.

En aquellos tiempos, como en otros, la guerra traía para unos sangre, lágrimas, ruinas... y para otros beneficios espléndidos, magníficas operaciones, con la ventaja además, de que lo que se ganaba eran sólidas onzas de oro, o hermosa plata española... pues en aquella edad dorada para los negocios, no había, felizmente, circulación fiduciaria.